Don Oriel en Petorca

* Carlos Montenegro Torres

El paso de la vida no solamente se va señalando por los años que pasan, por las fechas o cumpleaños o lugares que conocemos. Hay un derrotero mucho más importante, porque no nos desgasta ni nos angustia, sino que es enriquecedora. El paso de la vida se va jalonando por encuentros con personas que son como hitos que van iluminando nuestro camino. Esto ocurre a cualquier edad en cualquier circunstancia o latitud.

Nuestro paso por Petorca para los que somos de aquí, y será imborrable por el sólo conocimiento que hemos tenido de Don Oriel.

En estos días, en que tanto hemos recordado a Gabriela Mistral pienso que tanto él como ella se han distinguido por la sencillez de sus vidas, que ha permitido que el poder de su inteligencia llegue a todos, por su veneración y respeto por los humildes, por su fidelidad a su tierra y raíces.

Don Oriel, hijo de Atacama, nos trajo de allá la llama encendida de su pasión literaria, de su tesón de investigador histórico, de su espíritu público y solidario. ¡Qué bien disimulaba él todas sus cualidades! Qué pocos sabían de su calidad de Académico y de escritor fecundo y premiado. Tal vez por su humildad, algunos cuyos nombres no recogerá la historia, no supieron distinguir y creyeron que un leopardo era igual que un gato o un águila lo mismo que un chincol.

Pero es esta vida todo pasa. También pasan las cosas buenas. Las huellas que dejan, como la pisada de un dinosaurio son imborrables. Don Oriel, se aleja llamado a otros horizontes que son más de su agrado, pero aquí en Petorca, nos sentiremos siempre un poco cobijados bajo su sombra. Le pedimos que en su alejamiento, como el Apóstol San Pablo, no se olvide de las comunidades inquietas por las cosas del espíritu que ha formado y nos visite y nos escriba.

Se ha citado un pensamiento o unos versos de José Martí para identificar a don Oriel.

"Cultivo una rosa blanca,
en junio como en enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca
y para el vil que me arranca
el corazón con que vivo
cardo ni espinas cultivo
cultivo una rosa blanca".

Modestamente, yo lo definiría como MINERO cateador de los espíritus.

Transformador de las rocas en corazones, remontador de las montañas de la fe, buscador siempre del oro de la verdad.

Don Oriel en Petorca [artículo] Carlos Montenegro Torres.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montenegro Torres, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Oriel en Petorca [artículo] Carlos Montenegro Torres.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile